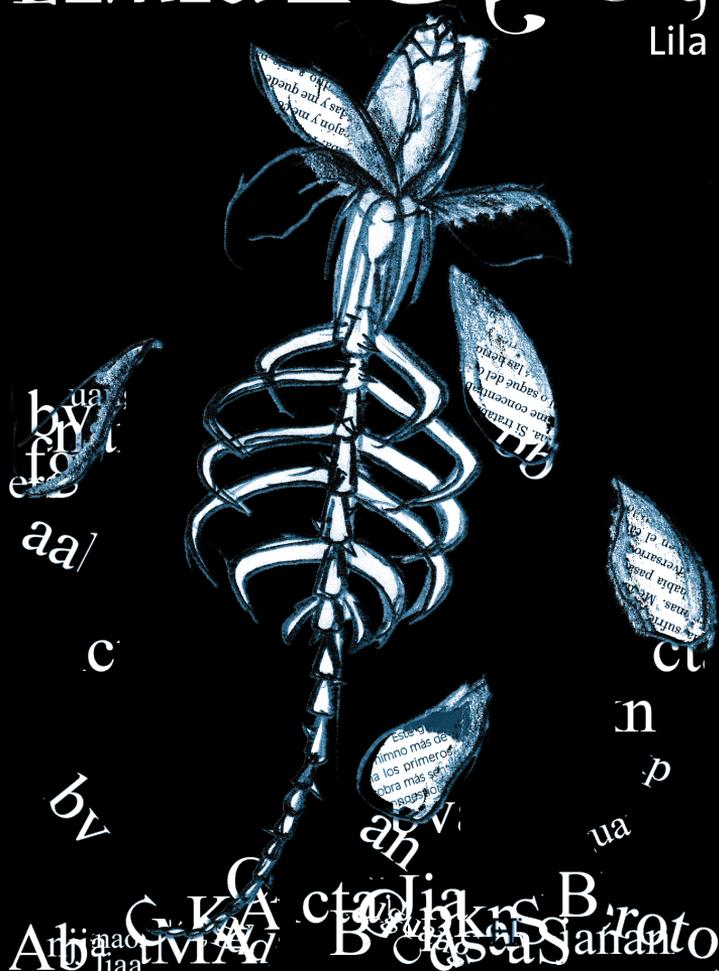


Animal Cautivo

Lila Calderón



Animal

Cautivo

Lila Calderón

© LILA CALDERÓN

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL N° 186.373

I.S.B.N : 978-956-00-0146-7

DICIEMBRE, 2009

Se prohíbe la reproducción total o parcial por cualquier medio sin el consentimiento escrito de los titulares de los derechos.

EDITOR GENERAL: Mauricio Vico Sánchez

COORDINADORES DE DISEÑO EDITORIAL:

Mauricio Vico Sanchez y Roberto Osses Flores

DIAGRAMACIÓN E ILUSTRACIÓN:

Elizabeth Araya Bravo y Camila Vidal Bustamante

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA METROPOLITANA

Facultad de Humanidades y Tecnologías de la Comunicación Social.

Departamento de Diseño - Escuela de Diseño

Tercer año Taller de Diseño de Comunicación Visual, 2009

Tiraje: 300 ejemplares

Gráfica LOM

Concha y Toro N°25

Con amor, para Alfonso Calderón,
mi padre y mi maestro.

“Las galaxias parecen alejarse unas de otras a velocidades considerables.
Las más lejanas huyen con la aceleración de doscientos treinta mil
kilómetros
por segundo, próxima a la de la luz.
El universo se hincha.
Asistimos al resultado de una gigantesca explosión”.
Severo Sarduy.



La representación de la tierra

La Rεpresεntación
de la tierra

La postal se abre

Un tríptico de El Bosco extiende sus carruseles

sobre la malla de feria del globo ocular

proyección
del ser, y estar en la representación de la tierra

No encarnamos Lombrices, no dejamos humus

ni la mueca curva de la ironía salvadora.

La superficie es toda nuestra

vivimos al aire

El planeta es un rondó carnívoro.

Está todo tan amarrado que el tiempo
no tiene más que dejarse llevar
por el desliz del vapor

QUÉ traza la perspectiva

y hace girar la confusión de esperpentos

entre el Pasado futuro

vagando en su anfiteatro como oráculos en pena.

Todo ritmo
es máscara, luz, contraluz,

sedimento, capa, metamorfosis.

No conoces a nadie

pero la diversión está que **arde,**

enciendes un cigarro,
te preguntan por qué hay tanta oscuridad,

es una pesadilla terrenal, dicen
qué quieres

la felicidad cuesta **cash**

y hay que seguir soñando.

Cuánto falta.
No conozco a nadie, **δὲ** **ὄν** **δὲ** **φύ** **ε** **ρ** **ο** **ν** **.**
Luego leerás los avisos

+ Nadie escapa al obituario

+ **η** **α** **δ** **ι** **ξ** **ε** **σ** **α** **ρ** **α** **α** **λ** **ο** **β** **ι** **τ** **υ** **α** **ρ** **ι** **ο**

+ Nadie escapa al obituario

+ **η** **α** **δ** **ι** **ξ** **ε** **σ** **α** **ρ** **α** **α** **λ** **ο** **β** **ι** **τ** **υ** **α** **ρ** **ι** **ο**

+ Nadie escapa al obituario

¿Es usted realmente?

A veces la interrogante está en un libro,
en un poema que algún fantasma dejó
sobre su mesa de noche

Junto a los gestos
que el sol borró al salir.

Sólo se oyen

Θ Ν Ο Μ α τ, Ο ρ ε υ α δ ahora

No comprendo
las señales.

Hay música grabada
libros escritos,
escenas de cacería
pintadas sobre
un sueño **milenario**.
se oyen los aplausos, los **gritos** de sorpresa,
la carrera desbocada
de los bisontes

las risas

Las risas

las risas

las risas

Las risas

las risas

las risas

de los que creíamos asistir a un programa en *VIVO*.



Un escenario lleno de vidrios
marcado con tizas,
huellas
sobre
huellas.

No es posible dar un paso en falso

sin caer al vacío. Como los ahorcados de Brueghel

abrimos los ojos

sacamos la lengua

sin saber hasta dónde

extender la utilería.

Si creer en la muerte como un acto irrepitable
Si creer en la muerte como un acto irrepitable
Si creer en la muerte como un acto irrepitable
Si creer en la muerte como un acto irrepitable
Si creer en la muerte como un acto irrepitable
Si creer en la muerte como un acto irrepitable
Si creer en la muerte como un acto irrepitable
Si creer en la muerte como un acto irrepitable
Si creer en la muerte como un acto irrepitable

No conozco a nadie, vuelven a decir.

Los carros de la basura con sus aurigas triunfantes
lo recogen todo.

Espada del gladiador,

Red, tridentes,

MÁSCARAS, COPAZAS.

La masa ajusta sus pulgares

hacia la tierra que devora.

¿TENDRÉ OTRA OPORTUNIDAD

o el tiempo gira siempre de la misma manera

y volvemos a APARECER sonriendo

desde el centro de la torta?

Todo es fiesta gritan, a su salud
pero yo no quiero *a l t e r a r* la paz de nadie
en este huerto lleno de cruces
donde germinará el árbol del conocimiento.
Alguna vez fuimos *caníbales*,
tiernos e inocentes animales que se dejaban llevar
por la ceremonia de la vida.

Todo está bien

Todo está mal

Para qué complicar el asunto

cuando no hay más que *a b r i r* los ojos

despertar con frecuencia

creer al menos en que estamos despiertos

viviendo en defensa propia

huyendo del *h o m i c i d o* implacable del tiempo

Esa espada de doble filo

que acosa desde el principio

con su leit motiv

grabado en el parto

sangrar o cortar

a pesar de todo

N O E S S I E M P R E U N A C T O C R I M I N A L .



NO
és siempre un acto criminal.



La revelación del fuego

REVELACIÓN DEL FUEGO

Hay una relación crepitante entre **fuego y luz,**

todo es ver y quemar,
encender y entender. Luz que ciega
desde una hoguera continua

para envolver en su rito la piel
de los transeúntes **esparcidos**

tras las brasas del artificio.
Filamentos y neones abren senderos,
crean calles, alzan torres, tienden puentes
sobre las horas muertas
para conducir en constelados coches
la revelación

Relámpagos en el centelleo del paisaje
que vibra y se conmueve

por la elocuente electricidad de los anuncios.

Un horno llora lava,
afluente que baja danzando,
dispuesto a congelar en su abrazo
cuerpos, mosaicos y visiones.

Una fotografía sobreexpuesta
se instala en la memoria.

Alquimia resignada
donde se desvanecen iris

o d i l a t a n pupilas,

y todo contraste que aliente la comparación
en el desconcierto del blanco y negro

que la muerte esculpe
a la luz del nuevo día.

Lo claro,
Lo oscuro,
Lo evidente

de una humanidad atrapada en el encuadre.

Volumen, matices, diagonales,
su dramática cercanía o lejanía.

El presente que escapa de los bordes
esfumando las texturas
cuando la luz escribe por sí misma
en la caverna del mañana
su negativo letal.

El tatuaje del sol
sobre las cicatrices graba ese rayo de *lucidez*
que surca ambos hemisferios,
de vez en cuando,
aunque ya no importe.
Porque quién sabe qué pasa realmente
en los pasadizos clausurados del cerebro
donde se libran los grandes sueños,
y el destino hace crujir sus tambores.
Un universo desconocido.
E s a l a r g a n. o c h e
donde titilan los letreros
a lo lejos
y todas las puertas crujen con la doble llave
pasada, gatillada.

Una cita para entrar es la clave, escudo, armadura.

Las voces del encuentro están tramadas, hay
que desvincularlas,
deshacer el tejido,
desnudar al mito
en un paisaje cualquiera.

Descubrir las estaciones donde detenerse,
abrir valijas, descifrar la contraseña,
pasión que conserva la especie
consumida en sus instintos.

Un espacio de rutas desconocidas
y desvíos
hacia la fragua de Vulcano.

Advertir la exploración, dejar piedras o perlas, dientes.

Percibir esos ensambles que desbordan

o saturan palabras

hasta hasta
 consumar

el cruce el cruce

el cruce el cruce

Qué le vamos a hacer,

arrojamos los fuegos artificiales del año dos mil

sobre el extenso puzzle,

y somos

tortuosamente circulares

meridianamente, paralelamente una mente.

Identidad

marcada con hierro al rojo sobre la piel.

Se va a hacer la luz al parecer
cuando todo es apariencia
y no salvamos nada
ni una radiografía en blanco y negro
o rojo y asiático, verde reptil
anfibia, voladora,
post big-bang,
un planeta radiante en la onda expansiva.

Y señales de humo desde la manta de Platón,
agujereada para rodar en bandas
y hacerse a la persistencia retiniana.
Ver y quemar. ENCENDER y ENTENDER.
Alguien piensa encontrar allí

La FUENTE QUE EMITE
y La QUE OMITIÉ.

Y entre tanto silencio,
una danza de clones
se mirarán uno a uno
con la angustia existencial
de una célula madre perdida.

Tal vez querrán negar la insistente repetición
de los espejos
y acaso generarán sombras o dejarán huellas

y diseñarán estrategias de guerra

p a r a e a p a n d i i r r r s s e s.

para multiplicarse, para esclavizarse
en las seriadas compuertas del horno.



Entonces

sigamos haciendo fuego
demoS otra vuelta y
destilemos el aceite
que huele a carne quemada

MIÉNTRAS bailamos
abrazados
como sombras chinescas

en el humo del gran laboratorio

sombras
reveladas rellevadas

olvidadas

fugitivas



El agua o la
fuente de lectura

EL agua o La fuente de Lectura

Entre charcos de lluvia y reflejos
encontraron una frase,

una oración atávica.

Convertida en imagen.

vieron proyectarse

una mujer de barro que soñaba

con el cielo rociado desde una copa de oro.

Id y multiplicaos sobre la tierra

o al menos duplicaos, replicaos

en el esplendor de la hierba.

A veces una mala traducción advierte el truco

ilusionista

que el ojo desconoce o reconoce.

y las calles con murallones atentos a desmoronarse
dejarán rodar con el agua

el palimpsesto de los inútiles diálogos
acumulados en el adobe de la historia.

Es un problema del mundo.

SUS FRACTURAS

para vivir y morir
islas de sembradas

como trípticos en expansión

donde el CAOS abre sus compuertas y llueve
la noche caracolas estelares.

La muerte se parece a esto.

La sangre atrae sangre

las alcantarillas laten

con sus venas *hinchadas*

y se bifurcan tierra adentro.

La marea está alta

lluvia

sangre

mares

lagos

ríos

lágrimas amnióticas

enmascaran la lectura.

Aunque está **todo tan claro** que
todo **tan claro**
que.

El agua acoge todos los **fluidos**
el movimiento arterial
con sus carabelas desplegadas
demuestra la existencia de un mismo río
donde volvemos a encontrarnos
bañándonos ayer.

y **en los límites**

cuando el agua **contenida** en el mar renuncia
e invade la tierra para anexar territorios
la naturaleza

extiende sus orillas

hacia los bordes más reveladores de la fuente.

El agua oculta las banderas invasoras

obstaculiza el fluir

que ahoga en su misterio.

Cada elemento tiene un ciclo

que ha de durar milenios.

El viento, la luna creciente, los ojos de agua, el fuego

que evapora hasta aportar la evidencia

dé las almas encarnadas antes de la escritura,

red orgánica que emite el canto cifrado

de las caracolas extintas.



Cuando están preparadas
para volver,
Ellas, las almas de barro
comienzan el proceso
de olvido, de eliminación de antecedenentes
y borrado de huellas.

El agua debe parecer ahora
un elemento más,
sólo lágrimas derramadas
para acrecentar la fuente
de los cuentos
que deberán contarse en la siguiente
vida

La emergente Venus ataviada de perlas,
oculta en su desnudez,
pide perdón por haber buscado otro camino
dejando grandes heridas
y huellas sin identificar,
por abusar de ideogramas y dialectos
por hacerse a la mar y bloquear el encuentro
con la muerte
soplando su velamen.
pide perdón,
por no admirar el fracaso con titulares a todo rojo
sobre el cielo vacío.

El cuento maravilloso está lleno de **trampas**
y mal **señalizado** como los mitos
tal vez, aún así,
recogeremos algunos **indicios** que nos orienten
y podremos
reconocernos **desconocernos**
replantear los personajes en el calendario estelar,
evitar juramentos y obstáculos
antes de iniciar la inmersión.

Soportar la condición humana
con la carga contradictoria de una naturaleza
que arrastra a la permanente caída a tierra,
a lo subterráneo,
y unas alas que invitan a volar

Υ ΕΞΙΓΕΝ ALTURA

y resistencia al vértigo
y a dominar la tendencia al acarreo incesante de lastre
e s d e m a s i a d a c o n t r a d i c c i ó n .
Disfraces sobre disfraces y máscaras venecianas
sobre metáforas emplumadas.

Hasta que un día, en tiempos MUY REMOTOS
y en medio de la odisea,
divisó los primeros espejismos que recubrían con celo,
el cuerpo resquebrajado de una noche
oculta entre cortinas y retazos
de una estrella épica que se negaba a cantar.
La Atlántida,
con sus COLUMNAS sonámbulas
y plataformas móviles
llamaban a sumergirse
para navegar hacia el mar que no es morir.

Ulises la **alErtaba**, la incitaba a hablar con acertijos
pero ella se negó a oír,
y en esa vida, al caer a la fuente
se **Ahogó**.

Gracias a eso descubrió el valor de la experiencia
en su siguiente vida.

Escondió un **gran E**nigma bajo el agua.
No había para qué descifrar. **La gran sorPrEsa**,
toda la humanidad había dejado sus cartas
bajo el agua, vibrando en esa historia única
donde acampan inútilmente
los deseos **más p**rofundos.

Y quien haya incendiado
sus originales secretos tallados en tablillas,
o grabados en papiro,
los verá caer allí otra vez
como lluvia

O

E æ t̄ ε η d̄ ε r s ε

a modo de subtítulos de vapor
sobre el cielo o el recuerdo bañándose en las mismas aguas
del principio
donde nosotros los de entonces volvemos a ser LOS ΜΙΣΜΟΣ.



La era del aire

La era del aire

Bajo esta cúpula

No se distingue la ruina, el yeso, el disfraz

la costura, el injerto, la voz *doblada*.

No hay tiempo para equivocarse

pero te entretienes viendo pasar los fuegos fatuos

por las esquinas

y

hasta

les

sonríes

como si estuvieras vivo

En las alcantarillas del universo dicen
nadie podrá reconocer su parlamento.

Rebotarán voces **CONFUNDIDAS**

Saturadas de frecuencias, idiomas montados

legitimando **αντεcedentes**

desde las escaleras de Babel.

Palabras que vuelven a lanzarse

como bumerang siniestro,

espiral que rueda triunfante en el alud de signos

descompuestos en su vacío.



Alguien advirtió los peligros del ciberespacio
y adelantó *Su protesta* como una profecía

toda comunicación es un enfrentamiento,
una caja de Pandora
en el abismo siempre abierto que exploramos.

El lenguaje *secreto* de las cosas
se despliega en el espacio,

rompe la barrera

de los 332 metros por segundo
y como una marea desbocada alza sus olas.

Vibra, se propaga envolviendo la atmósfera

con una euforia indomable

deja caer en la vía, un rumor, un eco,

una risa que *explota* contra los ventanales del sueño.

Me despiertan las cenizas
que caen desde el ojo abierto del ozono
como lágrimas de un ojo desechable.

Es un modo natural de llorar sin hacer ruido dicen

Construimos una ciudad fúnebre

donde los muertos pasean de memoria por las plazas

y sortean

lápidas

No saben que no encuentro mi lugar
que vago por las esferas
en busca de una explicación.

Soy lo único que queda de ese sueño que era **MÍO**

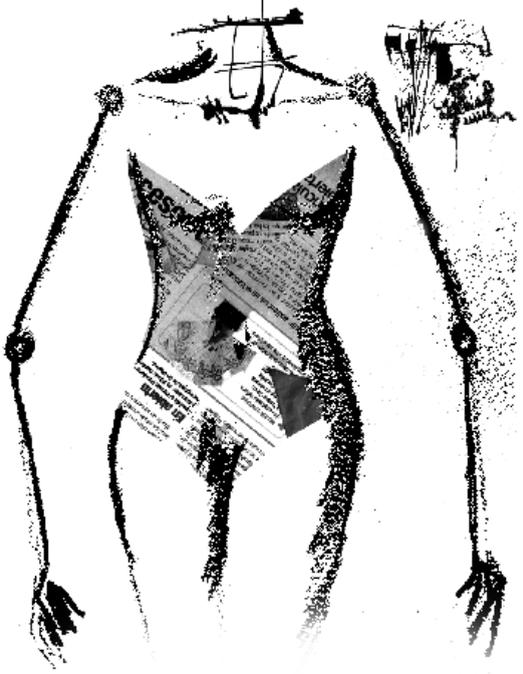
Un sombrero negro se **dESP|OZQ** por el tiempo
buscando una cabeza
y su suerte cae **dEstempLaDa** sin saber donde ubicarse
Alguien duerme en esta playa.

Recordar es una fatalidad
como la escritura misma
que vuelve para despertarnos
al otro día
como una elipsis resuelta en un cartel de cine mudo
y entonces
al día siguiente
más tarde

El viento deja caer su quejido,
una frecuencia donde anclarse,
ráfaga de signos
que surca el corazón común de los poetas
con sus flechazos de niebla y dolor.
Así desaparecen
convertidos en leyendas, sus notas
suspendidas en el aire,
latiendo en las antenas
para salir al paso de la muerte
y volver para contar.
Mensajes anónimos
donde cada cita se vuelve dudosa,
diálogo entre carpetas virtuales
que al atardecer vendrán a picotear los pájaros.



En noches como ésta, la invasión de compases,
acentos y pulsos se **agitan**
proyectando recuentos
contra los velos de bruma.



Εατραῖας μελοδίας parecen crecer
abonando el olvido
y ειντρεῖ gaviotas y pañuelos
ondean cielo adentro
golpean los vidrios
inspirados en antiguas cajas de ΜÚsica
para animar los senderos del sueño
con sus intensos tatuajes reenviados
y entonces
al día siguiente
más tarde...

Cada mente atada a un cable de color
como un regalo, un presente, una línea,
rasguños informáticos

sobre la piel de un animal muerto

ΞΝ CAΥΤΙΒΕΡΙΟ.

Árboles a los que se les agregarían hojas

con el τῖΞΜΡΟ,

y buscarían un eje donde rotar

hasta convertirse en papeles crispados

Ο ΝΕΡΒΑΔΥΡΑΣ ΡΑΛΠΙΤΑΝΤΕΣ

desbordando el tonel de reciclaje.

Las palabras se encadenan a las rejas de la muerte.

A veces se ordenan con algo de lógica

para resistir

y en la entretención del desecho
se asocian por temas,

diccionarios etimológicos, glosarios,

Sentencias, constancias, denuncias en clave,

frases, nombres, memoriales

Contraseñas de resistencia,

mensajes que vagan a oscuras,

y como *Μαίηδες*

se derrumban descubriendo el sinsentido.

A veces, y sólo para mantenerse,
se esconden entre los pliegues,
(algodón, lycra, piel)
de las ninfas que van a morir.

A veces sirven de epitafios bellos como afiches publicitarios
y el roce de sus prendas saturninas
enciende antiguos deseos, que,
en noches de carnaval
capturan con prisa los espejos de feria.

Las Horas muertas se incrustan en las rocas
como joyas imperiales
hasta simular prestigiosas fosilizaciones tras la urna
de un museo.

El tiempo las espera soplando sus mejores vidrios.

Las palabras nos sobrevuelan
flotan en el espacio
navegan buscando el gran secreto.

CONSTRUYEN EL arca,
la recubren contra toda tempestad,
de par en par se funden
diluvian leyendas
alzan majestuosos los arcos del misterio
por donde pasarán triunfantes a la eternidad.

De un momento a otro el cielo se OSCURÉCE

desplegando incertidumbres.

Cómo puede esfumarse algo que no existe aún.

Y cómo puede clavarse una estaca

en el alma informe de una proyección.

Las dudas con sus armaduras abstractas abordan

dispuestas al ataque

con qué fin

Las preguntas no sirven.

Nunca se puede expresar la alegría
inmensa de estar de pie
cuando la historia no es el hogar que acoge
sino el pantano que

lanza al abismo.

Es la pérdida del vuelo

La Caída

Eterna Del

Hombre

désde el espejo encantado.

La razón no puede definir el tiempo ni el lugar
donde injertar la raíz
en esa erosión de la tierra
que encubre el aliento gémico.

El Secreto para renacer que las madres recitan
como fórmula poética junto al fuego
revolviendo la olla

en su trance hipnótico, sin saber
desde dónde proviene la receta.

para
VOLVER a SER MUJER
para VOLVER a SER MUJER
para VOLVER a SER MUJER
para VOLVER a SER MUJER para
VOLVER a SER MUJER para VOLVER
a SER MUJER para VOLVER a SER
MUJER para VOLVER a SER MUJER
para VOLVER a SER MUJER
para VOLVER a SER MUJER
para VOLVER a SER MUJER
para VOLVER a SER
MUJER
para
VOLV-
ER
para VOLVER a SER MUJER

La tierra es una ilusión que despierta el deseo
de ocuparla.

No se debería pensar en ella como en **una plaza.**

SÓLO afirmarse

CON esta apariencia real,
respirando el aire. Los aires y sus sonidos,

como toda la naturaleza

afectándose por crecer

aunque atrapen las enredaderas

y las espinas oculten

y sangren las flores en las habitaciones de los muertos.

El mundo entero es un conjunto vacío
que no hay desde dónde interceptar.
Un feroz punto de fuga
cegador.

Será el desgaste del horizonte,
la contaminación radiante será.

El monólogo puede ser la gran salvación
ante la catástrofe
de una noche pintada en la roca
como un sueño cruzado por las flechas
de una cacería implacable.
La del libro escrito,
La del destino trazado como un mapa
para encontrar el tesoro que siempre cambia de lugar.
O está enterrado en otro tiempo.

Estamos separados
por un pliegue
Un puente.
Un hilo.
Un latido innegable de armonía vital
y oscuridad.
Un ritual de susurros de fantasmas
que dejaron de respirar
o se perdieron.

Al final lo que importa es el acto de escribir el mensaje.
De pensar el mensaje, de *sospechar*
el bisonte como un rito
de la misa futura en la *CAVERNA* de la noche
bajo una cúpula palpitante
donde bebemos sangre de estrellas
y derramamos amor
para alumbrar la idea del regreso
a ocupar el papel en esa larga secuencia
de guerreros *menesterosos*, donde cada cual,
inmortalizado en el friso actúa su tragedia,
para los espectadores *QUE AÚN*
no se animan a abandonar la sala.

Lo que importa es sentir el mensaje,

hacer y nombrar,

dibujar la huella y volver a encarnar el mito.

O restaurarlo.

Tal vez ése sea el sentido

y el trazo no tenga importancia,

porque se escucha el eco del agua

aflopar desde la fuente

donde saciaremos la sed

y liberaremos los reflejos

que inequívocamente nos confirman.



La lejana mitología



El barco épico

Sentada en una roca **LU**go del almuerzo
y de **pr**estarme para modelar en la pintura
de algún prerrafaelista virtuoso,
yo creía adivinar el **fu**turo en las algas mientras
miraba desvanecerse las espumas.

Presentía en el horizonte la llegada de **un** barco
fantasma, un barco épico que al **di**visar
mi silueta de **si**rena vendría a rescatarme.
En ese tiempo aún no sabía de qué.

Yo era una sirena **si**n vocación de **si**rena
Lo que sí sabía, a pesar de la falta de **in**cidiz
que produce la **in**comunicación, era
que el tiempo estaba desfasado.

Me lo confirmaban los ecos que caían por las tardes,
anuncios acerca de otras épocas
que yo dejaba rodar
entre el viento y los remolinos de la noche,
Hasta que al fin encontrarán su función.

Era maravilloso,
podía pasar horas enteras hilando esos espejismos
que atrapaba sin dificultad a la luz de la luna.
Eran cristales pequeños con escenas tan conmovedoras
que daban ganas de entrar
para mirarlas de cerca... en fin.
Yo nadaba bien. Nunca supe
por qué comencé a caminar
ni por qué bailé tanto aquella tarde o hablé de más.

El asunto es que soy proclive a las redes y a LOS ANZUELOS.

Y a regalar MIS ESCAMAS

y a meter los dedos en trampas para ratones.

Pero me SENTÍA TAN FELIZ de vivir en sociedad
y probarme que había UN LUGAR para mí, que no decía nada.

Esta inhumana sensibilidad

me dejaba expuesta a todo tipo de ATROPELLOS,

y creo que fue por eso, nada más

que por eso, que caí en esto de la POESÍA.



La lejana mitología

Si existiéramos, si dejáramos de ser

estos fantasmas que se hundían al pasar clavando

sus banderas en la nada o abriendo los

brazos para decir al fin te encontré, soy yo, ΕΣΤΟΥ ΑΚΟΥΪ,

descúbreme tras la ventana oscura, en esta

caverna llena de animales que

corren por el tiempo huyendo de la realidad.

Si existiéramos, dices, sería inevitable no

arder sobre las brasas del delirio,

y si no hay tiempo no hay siempre ni esta noche ni

los mares o las altas cordilleras que resbalan esculpiendo

fronteras y liberando ECOS
de aquellos nombres QUE VIVEN EN NOSOTROS.

El mundo está lleno de paisajes que esconden ojos
bajo las aguas de un espejo.

Busco manos entre las rocas, fragmentos
de tu cuerpo en el tiempo, disperso, plegado
en otros, confundido en un corazón que se agita
con la marea de los siglos.

Así tu imagen se alza en la
tormenta que estremece al universo
para estallar en mil estrellas con el beso urgente de la noche
que amenaza reducirnos al sueño.

Déjeme que la bese, dice, ¿dormiré conmigo
esta noche?

He sido una sirena,

respondo, con escamas, verdes, azules

nacaradas, muy bonitas...

y amarillas topasol

y a usted le gustaron mucho cuando me conocí.

Es cierto, todo empezó en la lejana mitología

que no se acaba nunca y nos enreda los cuerpos
en angustiosas metamorfosis, en lamentos originarios
que ensayan como separar las aguas,

Los cielos, y esa tierra húmeda que quiere hacer

brotar paisajes en el fuego que arde en todas las alcobas.

Fue entonces cuando le PROMETÍ QUE EN
otra época VOLVERÍA a buscarlo.

Usted se desprendió de sus escamas, dice, no es un pez,

pero tiene aún en sus pechos el sabor del

océano, el salitre en su cuerpo,

el recuerdo del mar en su piel... y usted

continúa siendo un navegante,

le digo al oído, entonces atráigame,

quíeme entre las sombras, y yo sonrío.

Soy una estrella ξεστηγυδα
que con su luz cruza el tiempo
que no existe ni hoy ni mañana ni siempre,
pero usted me encenderá otra vez
con su αντορcha de οφο
que guarda el φωεγο robado a los dioses.

Oiga mi canto Λεγαλλο, νεγγα,
no se deje αμεδρενηταρ
por la noche, avance, pienso, mientras me busca
con los ojos vendados,
atráigame a su νενητερε, dice, siento la humedad de su sexo,
mi αντιγουα σιρενα,

yo escalé sus almenas,forcé todos los CERROJOS,

busqué sus labios en las noches más negras
¿NO dice que me amó desde
EL principio del tiempo?

Sí, lo amo desde entonces cuando hizo vibrar
mi corazón como la campana de un templo.

El encuentro mítico

Bastarían unas cuantas flores sobre el césped
unas alas lo suficientemente fuertes
como para trasladar a dos fantasmas por la vida
y el beso que da cuerpo y despierta
aunque estén cerradas todas las tiendas de disfraces.

Y unas pocas estrellas que bailen
al ritmo de los cuatro vientos
y que vayan rodando por la noche extendida como un mantel
estampado de misterios.

Y palabras que dejen ecos rebotando
en la piel del discreto amanecer.

Y esos velos agitándose en las olas
de un mar bravo como animal furioso
al que montamos, mientras nos sostenemos
del cometa rebelde que

quiere derramar su luz
sobre nosotros, hasta fundirse en
el petardo de la primera explosión del deseo.
Bastaría aquella música que
traduce todos los idiomas
para comunicarnos entre el
silencio y el vacío
de las hojas que
se mueven en cascada
y ruedan por el tiempo
sin destino.

¿Alcanzaste a respirar amor
antes de que el mar borbara la playa?
¿alcanzaste a beber las aguas cristalinas
de la fuente de la memoria
antes de verme desaparecer εΝτῚς Las algas?
¿Notaste la fuerza del cometa
que no quería soltarnos
antes de perderse entre las nubes
rociadas de sus tristes cenizas?
¿Has visto CÓΜΟ δῚ desnudan esas horas αΝτῚς δῚ ΜΟΡΙῚ?

¿Las has oído cantar junto al piano
con voces tan altas que agitan
las campanas de las iglesias
y todas las flores de los jarrones
se enlazan para llorar
juntas, en la oscuridad de los museos?

Hay un árbol abrazado de anillos milenarios,
y un gigante mitológico que hace girar al mundo
para que podamos encontrarnos allí,
aunque nada tenga sentido



y sepamos que vamos a morir
como esas hojas muertas,
las estrellas
y las mariposas y los sueños que dejan de respirar
cuando se hace tarde
para cumplirlos.



Hay que buscar la luz

Sabía que algún día deberíamos empezar a despedirnos.

Que no hay caso con el tiempo

y que no vale la pena engañarse.

Y no es cosa de darse la mano y hacer un gesto

que se vea casual.

Ya nos veremos otra vez. Gracias por todo.

Padre . Madre. Hermanas.

Amados amigos y amores . Hijos.

Fuera del azar que nos sorprenda

con alguna jugada desafortunada, la certeza.

Todos. Todos estamos a punto de traspasar esa puerta

Y debemos aprender a despedirnos.

Últimamente eludo su nombre
e intento sostenidamente evitar el filo de su espada.

Pero su brillo ciega .

A veces en esas mañanas en que las sábanas parecen sudarios
y al desplegarlas caen las preguntas
que vienen desde tiempos tan remotos que parecieran

cubrir el origen de todos los lenguajes.

Lo espero. No se preocupe. No lleve nada,

que el camino es largo, la carga pesa
y no hay a quien más entregarla.

ΠΟ ΣΕ ΚΟΙΦΥΝΔΑ ΕΓΧΑΘΟ ΗΟ ΛΕΥΟ ΛΑ ΣΕΪΝΑΛΕΣ?

¿No aprendió? ¿No sospechó de qué se trataba?

¿No oyó la música?

¿No distinguió la soledad infinita
de las estrellas?

Hay que despedirse por adelantado.

Y ser agradecido. Pero duele fuerte el corazón

cuando se ve agobiado por las sombras
y no hay cómo calmarlo.

ES el techo que se cae a pedazos
y comienza a filtrar la luz
y las goteras estancadas.

Y esas hojas secas de un antiguo otoño. Esas hojas
que no volaron
serán los fósiles
que formarán el mármol del sueño
donde nos perderemos un día.

Hay que despedirse y dar las gracias.

Ya sabemos del sacrificio
y del altar donde cada cual ha entregado su pasión.

Y aunque de nada sirve
hay que reconocer que existió la posibilidad
de ser mejor, pero la niebla
es como una cortina que se mueve con el viento
y el paisaje cambia demasiado rápido.
Y LUEGO ¿CUÁL ERA EL CAMINO?
¿dónde está indicada la mejor decisión?
Tampoco es conveniente una despedida rotunda.

O retirarse indignado maldiciendo a medio mundo.
No hay que CERRAR las puertas. Y hay que BUSCAR la luz.
Por sobre todo, hay que BUSCAR la luz.



Epílogo

Pasamos lateralmente
por los paisajes siempre.
El paisaje es eterno y entero y sin embargo sólo veo
fracturas pequeños fragmentos $\xi \eta$. $\rho \tau \theta \zeta \delta \sigma$.
La imagen completa es inaprensible y abruma.

Qué lástima no tener la capacidad para leerla
completa.

Un encuadre sobre otro dentro de un cubo
transparente, pero carcelario.

Qué belleza inabarcable. Cómo abrazarla entera.

sé diluyé Viajo lateralmente
entro de costado a escena
como un ladrón.

De puntillas en una ruta rota y vendada
Pavimentada para caminar por la realidad
que no existe completa, que es inabarcable
y encarna el peor objeto del deseo.

Imposible. **Un amor imposible.**
Y demasiado grande.

Es la naturaleza completa en movimiento.
Una ola que va y vuelve cambiando la historia
y los personajes. La historia inconclusa.
El largo epilogo de un séptimo día.
La creación suspendida
Ante un Dios cruzado de brazos.

Un bosque se incendia y desde las cenizas
surge una civilización perdida.

Dioses y templos renovados

ΜΥΣΤΕΡΙΟ. POR LA NOCHE PARA EJERCER EL ΜΙΣΤΕΡΙΟ.

Está demasiado bien ideado. No se puede competir

Participar, exponer, expresar, entregar, comunicar

algo bello o COHERENTE o algo.

Ese algo está expuesto,
comunicado y entregado por **completo**
σε εωτηεινδε más allá
de la visión y la presencia
se escapa haciendo mutis por el foro

ante el peor ridículo del artista
que muere con su sufrimiento

fetal a cuestas.

Da no sé qué opinar, creer en algo

QUE NO SEA DIVINO,
que no sea el espectador de la panorámica
del universo en **movimiento.**

La belleza magnífica es imposible de capturar.
No hay medio, soporte, lenguaje
que permita captar de frente y La totalidad.

Vamos de lado abriendo pequeños senderos
ganando el espacio para instalar
unas pocas huellas o sobreponerlas a otras.

CaminaMos

Caminamos

Caminamos

Caminamos

Caminamos

siempre de pasada
y de pasado

El tiempo no se detiene.

Y el río lo lleva todo al mar

ese que alza su brazo en cascada

para simular una ola

que barre y limpia y renueva.

El sentido del ridículo me hace pedir perdón
por sospechar que podía utilizar
unos pocos elementos con propiedad

Sin embargo el gran logro
es sospechar, y atesorar el
chasquido de la ola
la caída de la espuma, el desborde que extiende
y por el cual resbalamos

Si nos resistimos al encuadre
al cubo, al cuadrado, al límite verdadero.

Cuánto pensar para llegar a sentir.

Cuánto sentir para intentar un reflejo.

Qué *miserable* camino lateral para llegar al tesoro.

El tesoro no estaba, ya ha cambiado de lugar.

Está enterrado en otro tiempo.

⊙ *INSEPUITO.*

Caminando siempre de lado

para llegar atrasado a la ΜΥΡΙΣΣΗ.

Se oye como un eslogan patético

para vender una vida a bajo precio

Me hago demasiadas preguntas
y trato de recordarlas mientras camino.

Luego me parecen εστύπιδας ο ιη.ύτιλEs

pero puedo descubrir entierros memorables

en las vitrinas donde

ρεσολοζσο **la prisión**

transparente del cubo y de la pirámide ambulante

buscando un secreto
bajo llave de sol

una imagen poética, pequeñísima
para que sea universal.

Un poema con letras, que no sea un acertijo

para reír a gritos.

Letras que no se repitan como palabras mágicas

PERO QUE RESPIREN

Palabras vivas que den el aliento

a lo informe

y lo hagan latir por esos caminos
que nos observan pasar lateralmente

mientras se dejan vendar

para que los sobrepasen quienes están de paso.

Palabras que no sirven para señalar
pero impresionan hasta dejar caer la cortina

o la piel.

Cuando veo un bosque que crece bajo el mar
me avergüenzo.

Cuando el sol alarga las sombras de la vida al atardecer

ΜΕ ΑΥΕΡΓÜΕΝΖΟ.

Cuando las cosas respiran

me avergüenzo.

Cuando veo multitudes

me avergüenzo.

CUANDO MIRO LA CORDILLERA

y no leo en el fondo del abismo

me avergüenzo.

Qué comunidad de miserables caminando de lado
como enfermos por los pasillos
de un hospital.

No hay alta.

Hay paso de tiempo.

Hay baño compartido.

Piensa compartida.

Libro compartido.

Legión de extras habitando la misma película
caminando de lado,

pegados a la pantalla.

Esa es la realidad que deja entrar *ΕΝ ΕΛ* acuerdo
de que nos encontramos de frente

ΜΙΡΑΙΝΟΜΕΝ cara a cara

diciendo una *ΒΕΡΔΑ* con el *ΜΙΚΡΟΦΩΝΟ* puesto.

Pantalla iluminada para operar de noche y de día.

ΑΥΤΙ ΣΟΝ todos *ΦΡΟΝΤΑΛΕΣ*

y yo los veo sobreimpresos como una *ΝΕΥΑ* máscara.

Piel sobre piel. Todos nos parecemos
adentro del cubo transparente.

Me da una pena negra que me apaga todo.

Me da vergüenza haber sido tan *ΡΑΣΑ* *ΖΕΡΑ*

ΡΕΚΟΓΕΡ las *ΜΙΓΑΙΑΣ* que *ΤΙΡΑΡΟΝ* esos sabios

que hicieron hora en una

ΠΛΑΖΑ mientras *ΣΟΡΤΕΑΒΑΝ* lápidas

Le tengo tERROR a las palabras.

Son demasiado poderosas y frontales.

CONSTRUYEN imágenes que dejan caer pistas
sobre el objeto del deseo.

Da terror leerlas. SÉ tE CLAVAN.

Y te dejan esperando a que aparezca el paisaje completo
en la cafetería de la esquina.

Si te ofrecen algo más

que el paisaje

eso es un buen eslogan

pero adentro

hay nada.

A veces creo que me voy a
abandonar al abrir los ojos.
Pero no es ése el escape. Es sólo otra puerta.

Lo que veo es una **proyección** sobre un espacio
que hay que volver a traducir
para ver un **pedazo** y ponerle nombre.
Buscar el nombre en la lista de posibilidades
hacerlo calzar para decir por fin está aquí
el bosque que **germina** bajo el mar
y trae aroma a civilizaciones perdidas
en cada ola.

La belleza dēsPLOMa, ataca, dēsPIerta
llama como un moribundo
y LUÉgo sē disfrazá
huye

Pone obstáculos. Se cuelga precios.

Te engaña.

Es una simuladora.

Es como una mujer fatal.

La PΟΞSÍA.

Y no creo que se siente en las rodillas de nadie.

NOTA DEL EDITOR

El resultado de este trabajo corresponde a la materialización de una propuesta de diseño, que fue aplicada sobre la obra poética “Animal cautivo”, de Lila Calderón, a la cual fueron convocados los alumnos del Taller de Tercer Año de Comunicación Visual de la Escuela de Diseño de la Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM), como parte del programa a desarrollar en la asignatura.

El proyecto se materializó invitando en una primera etapa a la autora que se reunió con los diversos grupos creativos para conversar, responder preguntas y participar de la idea y la concepción de proyectos, esperados para su obra, de los avances del trabajo y en una etapa última de la opinión acerca de los libros presentados por cada equipo de alumnos. Finalmente, fueron ex-puestos en el hall de la Universidad 10 proyectos editoriales con sus respectivos afiches y material informativo. Tres de ellos, de excelencia, pasaron a la última etapa donde la autora eligió el trabajo que mantenía mayor cercanía con su propia propuesta poética. En esa ocasión resultaron ganadoras las alumnas Elizabeth Araya y Camila Vidal.

Este proyecto que dio como consecuencia un significativo número de libros de alto vuelo creativo, en sus propuestas de diagramación e ilustración, demostrando una vez más que un libro poético puede ser abordado desde el diseño y transformarlo en una significativa apuesta discursiva de lenguajes autónomos en lenguajes

transfigurados.

Entregando una combinatoria entre texto e imagen, donde se funde la atmósfera de la sonoridad de la palabra con la textura visual de la ilustración, creada especialmente para resaltar los conceptos y las sensaciones provocadas por sus versos.

Esto demuestra una vez más que abordar la creación literaria en conjunto con la visualidad, puede llevar como resultado una mixtura que enriquece para ambas partes la intensidad de la lectura. Así fundiendo en la experimentación de ambos lenguajes, una tercera acepción del texto-imagen, los códigos mixtos.

Estas investigaciones no son nuevas en la poesía, ya Vicente Huidobro en los albores del siglo XX provocaba con sus ingeniosos caligramas. Más cercano a nuestro diseño local el trabajo realizado por el diseñador y artista visual Guillermo Tejada, para los “Artefactos” de Nicanor Parra. Hoy son una realidad, el bricolage de los medios digitales y audiovisuales. También nos lleva a pensar que a estas alturas la poética necesita su complemento de la imagen visual, quizá sea uno de los signos de los tiempos.

MAURICIO VICO SÁNCHEZ

Académico

Licenciado en Estética UC

Investigador de Diseño U.de Barcelona

Licenciado en Historia del Arte U. de Chile

Santiago de Chile, Enero 2010

ÍNDICE

CAPÍTULO 1	LA REPRESENTACIÓN DE LA TIERRA	9
CAPÍTULO 2	LA REVELACIÓN DEL FUEGO	25
CAPÍTULO 3	EL AGUA O LA FUENTE DE LECTURA	37
CAPÍTULO 4	LA ERA DEL AIRE	53
CAPÍTULO 5	LA LEJANA MITOLOGÍA El barco épico La lejana mitología El encuentro mítico Hay que buscar la luz	79
CAPÍTULO 6	EPILOGO	105
	NOTA DEL EDITOR	123





Soy un animal... sólo tengo esa certeza y no me queda otra alternativa que escribir poesía para humanizarme.